



Spanish Fort, Alabama, 13 de febrero de 2026

¿Un servicio de adoración el primer día de la semana?

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Hace un par de semanas, en mi carta del viernes por la noche, comenzamos a examinar las fallas en la afirmación de que, según algunos, el día reservado para adorar a Dios ha sido cambiado del séptimo día (sábado) al domingo, el primer día de la semana.

Hemos estado examinando argumentos erróneos que se han presentado para intentar definir el domingo como el día de adoración a Dios. Otro argumento común implica una interpretación errónea de Hechos 20:7: *"El primer día de la semana, cuando los discípulos se reunieron para partir el pan, Pablo, que iba a partir al día siguiente, les habló y prolongó su discurso hasta la medianoche"*.

Algunos afirman que "partir el pan" se refiere a la ceremonia en la que los cristianos participan del pan y el vino en conmemoración de la muerte de Cristo. Muchos concluyen que este versículo de Hechos se refiere a un servicio religioso el primer día de la semana.

Curiosamente, esto es lo que afirma el comentario de Adam Clarke sobre este pasaje: "El sábado cristiano, en el que conmemoraban la resurrección de nuestro Señor; y que, entre todos los cristianos, posteriormente sustituyó al sábado judío... [Partir el pan] Partir [en siríaco] la eucaristía, como lo indica el texto siríaco; lo que da a entender que estaban acostumbrados a recibir el santo sacramento cada domingo".

En efecto, se partía el pan durante la celebración de la Pascua (Mateo 26:26). Continuamos con esta tradición hasta el día de hoy. Sin embargo, esta

conmemoración se realiza solo una vez al año, durante la fiesta de la Pascua, no todos los domingos ni siquiera una vez al mes.

Además, "partir el pan" no se limita a una observancia religiosa, sino que se refiere a dividir panes planos para una comida común. "Significa compartir la comida y se usa para referirse a comer en una comida... Los lectores [de las cartas y manuscritos originales del Nuevo Testamento] no podrían haber tenido otra idea o significado en mente" (E.W. Bullinger, Figuras retóricas usadas en la Biblia, 1991, págs. 839-840).

Esto se comprueba por el hecho de que, después de que Pablo terminara de hablar, volvieron a partir el pan y comieron. "*Después de subir, partió el pan y comió, y conversó largamente con ellos hasta el amanecer, y luego se marchó*" (Hechos 20:11).

Partir el pan para comer se menciona en Lucas 24:30, 35 y Hechos 27:35. La cronología de los acontecimientos en Hechos 20 nos ayuda a comprenderlo con mayor claridad. Los versículos 7-11 describen varios eventos de una sola noche.

Durante esta actividad del primer día de la semana, también se nos informa que "*Había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos*" (Hechos 20:8). La Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, cuenta los días a partir de la puesta del sol, por lo que estos acontecimientos comenzaron con una comida al inicio del primer día de la semana, lo que nosotros llamaríamos el sábado por la noche, después del sábado (cuando se necesitaban lámparas para iluminar). Este habría sido el único momento de oscuridad en el "*primer día de la semana*".

Pablo planeaba partir al día siguiente hacia otra ciudad, así que se quedó y habló hasta bien entrada la noche. De hecho, habló tanto que a medianoche un joven (Eutico) de la congregación se quedó dormido, se cayó por la ventana donde estaba sentado y murió a causa de la caída. Pablo corrió hacia el joven, quien milagrosamente volvió a la vida. Después de eso, el grupo partió el pan y comió de nuevo, conversando casi hasta el amanecer. Luego, Pablo partió al amanecer.

Después de hablar y conversar toda la noche, a la mañana siguiente Pablo caminó

casi 32 kilómetros hasta Asos para encontrarse con el resto de las personas de su grupo que habían viajado allí en barco (Hechos 20:11, 13-14).

Así que, en lugar de describir un servicio religioso dominical, este pasaje documenta que Pablo habló durante horas en lo que hoy llamamos sábado por la noche, continuando hasta el amanecer del domingo. Luego caminó casi 32 kilómetros a pie el primer día de la semana, ¡lo que difícilmente lo convierte en un día de descanso y adoración para él! Sigamos basando nuestras creencias en la Palabra de Dios, y no en tradiciones humanas ni en perspectivas que no concuerdan con Su Palabra inspirada.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983